

Bello y Carreño

Pedro Pablo Paredes

Don Andrés Bello y don Manuel Antonio Carreño fueron, por partida doble, paisanos: ambos eran caraqueños; y fueron, también por partida doble, humanistas; fueron, también por partida doble, escritores. Ambos representan la cultura venezolana de su tiempo. Si don Andrés Bello pasó a la historia por ser el autor de la famosísima "Gramática Castellana", don Manuel Antonio Carreño también pasó a la historia por ser el creador de otro libro famoso: el "Manual de Urbanidad y Buenas Maneras". Bello y Carreño fueron, como era de esperarse, amigos. No en balde eran colegas.

La obra capital de don Andrés Bello fue la Gramática Castellana, que nunca olvidaremos en Venezuela, y que ha recorrido, como obra insuperable, todo el mundo culto. Repetimos que se trata de obra capital en su especie. Es la principal Gramática Castellana de que se enorgullece la lengua castellana y la cultura universal, puesto que este libro ha sido traducido a casi todas las lenguas del mundo. Bello publicó esta Gramática Castellana en 1847. Y desde entonces, y sin exagerar, es algo así como su propio monumento de gloria en los cuatro puntos cardinales de la cultura.

La Gramática Castellana, sobre aclarar perfectamente, la personalidad de nuestro idioma, es el método más preciso y más certero que existe para hacer de la lengua que hablamos el verdadero instrumento de toda comunicación oral y escrita. Ninguna gloria, tratándose de Bello, semejante a ésta, pues. Lamentablemente, la educación nuestra la desconoce por completo.

Ahora bien. La obra capital de don Manuel Antonio Carreño, que también le ha dado la vuelta al mundo culto, es el "Manual de Urbanidad y Buenas Maneras". Se trata de uno de los libros más singulares de que se puede tener noticia por estos mundos americanos que tanto queremos. La "Urbanidad de Carreño", que es el nombre con que todos reconocemos el famoso texto, nos ofrece dos características inolvidables: ha sido escrito con la misma ejemplaridad estilística que ostenta el texto ya citado de Bello; y, si el texto de Bello es todo un código de nuestra conducta con el idioma de todos los días, el texto de Carreño es, igualmente, un código de nuestra conducta para con nuestras relaciones sociales, sean éstas solamente las hogareñas, o sean las mucho más delicadas, como son siempre las sociales. En una palabra: la Gramática Castellana de Bello nos orienta y educa para nuestras relaciones con el lenguaje oral y escrito y la Urbanidad de Carreño nos orienta y educa para nuestras relaciones cotidianas con el prójimo.

Lamentablemente, la educación nuestra la desconoce por completo.